

DISCURSO

pronunciado por el doctor

DAVID R. IRIARTE

en la Sesión -Homenaje de la Academia Nacional
de Medicina, el día 13 de Agosto de 1981, con
motivo del Cincuentenario de su ingreso a dicha

Ilustre Corporación

1931 - 1981

CARACAS

1981



Excelentísimo Señor Presidente de la Academia Nacional de Medicina
Dr. Rafael Rísquez Iribarren.

Excelentísimo Señor Vice-Presidente de la Academia Nacional de Medicina Dr. Gabriel Briceño Romero.

Honorables Miembros Compañeros de Academia.

Honorables Visitantes.

Señoras.

Señoritas.

Señores:

Como en ocasiones anteriores, nueve de diciembre de mil novecientos setenta i uno, traemos hoy a esta Ilustre Casa, con sencillez, sinceridad, naturalidad, salida del corazón, como en la época romántica de Paúl Geraldý, ejemplares de dos libros que acabamos de editar, como pequeña ofrenda a esta docta i casi centenaria Institución, en este cincuentenario (1931-1981) de nuestro ingreso a ella i que desde nuestra vida estudiantil, la admirábamos, respetábamos i apreciábamos; ejemplos, los primeros, que nos permitimos poner en las pulcas i expertas manos del Señor Presidente Dr. Rísquez; del Vice-Presidente Dr. Briceño Romero, i en las del competente i abnegado Bibliotecario Dr. Ricardo Archila.

No vayais a creer, como el agólatra Montherland, refiriéndose a las intervenciones académicas: "son de esas cosas que se dicen cuando uno no tiene que decir, como los discursos académicos." Muchos dicen que "la elocuencia académica, género artificial, es un género difícil."

Nosotros traemos aquí, sacadas de las "Memorias" de Geraldý, palabras que Platón atribuye a Sócrates: "Tú dirás que es un cuento, yo le digo que es historia."

Los griegos i los latinos tenían en cuenta: razonamiento i lógica, limpiando de arcaísmos, neologismos, extranjerismos. El escritor correcto no cambia palabras, ni sobrias imágenes por alocadas metáforas. Deseamos evitar el rebuscamiento de palabras raras, pero no dejando el texto academizado, quitándole la sencillez, soltura, espontaneidad i gracia de lo escrito, usando, igualmente, una buena puntuación, porque como decía alguien: “Es gracias a la correcta puntuación que el que lee capta la emoción que el que escribe desea comunicarle.”

Nuestra entrada a esta noble i docta Corporación fue en la sesión del 20 de julio de 1931. La participación nos la hizo el doctor Eudoro González, Secretario, quien también fue uno de mis padrinos; el otro, fue Plácido Daniel Rodríguez Rivero, i presidía la Academia, para aquel entonces, el Dr. Rafael González Rincones. Fuimos nombrados en el Puesto 34, por el Estado Zulia, donde residimos por corta temporada, llenado desde la fundación el año 1904, hasta su muerte, por el polígrafo Lisandro Alvarado, de quien dijo Gil Fortuol: “Fue entre los hombres de mi generación el más eminente en ciencia i letras. La Academia i la Patria no lo olvidarán”.

Esta honrosa designación se nos hizo a los dos años i nueve meses de graduado. El grado lo obtuvimos el seis de octubre de mil novecientos veintiocho, teniendo veinticinco años de edad.

En 1941 para Individuo de Número, tuve oponente. Era, que separamos, la cuarta vez que en la vida de la Academia se asomaban dos candidatos. Si no estamos equivocados, la primera vez, le tocó a Guevara Rojas i Pino Pou; la segunda vez, a Luciani i Calatrava; la tercera vez, a Carbonell i Tejera.

En nuestro caso, mi oponente i yo sacamos igual número de votos: 11 i 11. Hecha una segunda votación esa misma tarde fue igual el resultado o sea “empate”.

De manera que nosotros somos actualmente el Decano de la Academia Nacional de Medicina como Miembro Correspondiente. Soy el más antiguo. Muchos confunden al hablar del Decano, antigüedad con vejez, pero nó, es por la fecha de entrada a la Institución.

Tenemos por tanto, en el seno de la Corporación, un honroso historial: antigüedad; el candidato que ingresó a los dos años i nueve meses de graduado, teniendo solamente 28 años de edad, permitiéndonos cele-

brar estas Bodas de Oro. Nuestra candidatura en 1941, tuvo un oponente, cosa que sucedía, por cuarta vez en la Corporación, i por último, lo más raro, lo que se ha visto una sola vez: "empate".

Esta Academia situada en esta Caracas, en el sitio del antiguo convento de San Francisco, con sus patios olorosos a nísperos, pomarrosas, madreselvas i romeros que emborrachaban con su fuerte fragancia, entre áspera i dulzona, en el ambiente de estos conventuales claustros, donde se oía el trinar de los gonzalitos i paraulatas, sintiendo la nostalgia de patios que se van para no volver; fundada por Rodríguez Suárez en 1567, palabra indígena de los pobladores, resto del viejo nombre de Santiago de León de Caracas, en el Valle de San Francisco del Collado, el "Catachaquao", asociación de quao i Catuche; la tierra de Bolívar, de Bello i de Miranda; de los iniciales vecinos i asentadores en rebaños i cultivos: los Garci-González, los Galea, los Díaz Moreno; la tierra del coraje de Paramaconi, Guacaipuro, Sotocaima; la de la hazaña de Ledczma, lanza en ristre, enfrentándosele a Preston; la de la eterna primavera de Humboldt: 20° a 26° en el día i 16° a 18° por la noche; cultivándose trigo, manzanos, duraznos, albaricoques; la ciudad del Puente Carlos III; de las mansiones coloniales de Bello, de Miranda, la del señor de Llaguno; la de la nomenclatura revesada de sus esquinas.

Ramón Menéndez Pidal, quien obsequió a la Biblioteca Nacional de Madrid una de las originales copias del siglo XIII del Cantar del Mio Cid, que se mantenía en manos familiares, ingresó en 1901, a los 32 años de edad, a la Real Academia Española, dándole la bienvenida el otro célebre don Ramón Menéndez i Pelayo.

Pericles, a los 32 años de edad llegó al poder político, en una época en que la vida era corta, i los grandes anhelos eran obtener la "areté" i la "eleuteria."

No podemos decir, como Merimée, que nuestra entrada a la Academia ha sido el momento más desagradable de nuestra vida; ni que nuestro discurso aplastaba porque era un panegírico a nuestro antecesor en lugar de ser una sátira, porque el Sillón XXXVI que ocupamos fue el primero de los cinco creados por el Congreso Nacional en 1946, por tanto, no hubo discurso de alabanza para el predecesor; ni hubo necesi-

dad, como Víctor Hugo, de escribir a su amiga, la madre de Eugenia de Montijo para pedirle: "si hay en su Martirologio algunos Santos que sean buenos para ser rogados en esta clase de accidentes, ofrézcales una vela en mi nombre."

En la Historia de las Academias, desde sus comienzos, se han visto cosas inauditas.

La Academia fija, limpia i da esplendor, pero no parece así, porque en la de la Lengua es la masa popular la que hace sus vocablos, bonitos o feos, buenos o malos, i la Academia tiene que aceptarlos. Alguien, escribió: "el pueblo rompe su decisión i le impone sus leyes que la Academia está obligada a seguir." Ya Richelieu le había asignado a la Academia crear una gramática, una retórica, una poética i un diccionario. Alguno, expresó: "La Academia no hace el hombre es el hombre el que hace a la Academia."

Según las Ciencias o Pensamiento Socrático el hombre es una disparatada amalgama de inteligencia i torpeza, de diligencia i pereza, de valor i cobardía, de beldad i fealdad en proporciones diferentes en cada individuo; por consiguiente, el hombre es una constante i eterna lucha física i moral.

El Papado i la Academia Francesa están sometidos a ese dictamen humano i disparatado. Se dice que Juan XI, fue hijo de Sergio III i una mujer de la Corte; que Juan XII, tenía un harem de concubinas; que Benito IX, fue ordenado de Papa a los 15 años, expulsado por vicioso i vendedor de la Tiara a Gregorio VIII.

No obstante, todas estas deficiencias humanas que se han ido arrelando, el Papado es sublime i elevado.

Las Academias también tienen problemas por ser hechas por el hombre. Hubo un Papa de 15 años, pero hubo también un Henri Charles Coisliu, duque i marqués, protegido por Luis XIV, que fue académico a los 16 años. El duque de Richelieu fue académico por ser ahijado del Rey Sol; Lucien Bonaparte, por ser hermano del célebre Corso, fue académico. A pesar de todo lo narrado, las Academias son Casas de clara nobleza, difundiendo cultura. Con todas sus imperfecciones, si de-

saparecieran, quizás, habría que rehacerlas, dejarían un vacío profundo i difícil de llenar.

En 1836 hubo un señalado caso en que un “chansonier” Emmanuel Dupaty, de ascendencia italiana, derrotó a Víctor Hugo, su oponente, por una votación de 18 contra 2. Queriendo borrar esta injusticia en elecciones siguientes, el gran Hugo, por una amplia mayoría fue elegido.

Cuéntase que Víctor Hugo recibió los parabienes del periodista Salvandy. En su pieza, parece sugirió que Napoleón ha debido nombrar Ministro a Corneille, habiéndole su acogedor replicado: “Tendríamos menos dramas inmortales i no podríamos afirmar que hubiésemos tenido un gran Ministro más. Por lo que a usted se refiere le quedamos mui agradecidos por haber sabido defender valientemente su vocación de poeta contra todas las seducciones de la ambición política.”

Salvandy se burlaba del Jefe de la Escuela Romántica, porque se decía, entre bastidores, que una de sus debilidades era la política. Se le dio el título de “Par” en tiempos de Luis Felipe i el autor de “Hernani”, “Los Miserables”, “Nuestra Señora de París”, en una de las votaciones, introdujo en la urna los siguientes versos:

“Je ne voterai pas du tout
Car l’envie a rempli d’embûches
Pour le génie e pour le goût
Ces urnes d’ou sortent des cruches”

Era un gran hispanófilo, de tal manera que una vez, escribió: “Bello país, cuya lengua está hecha para mí.”

En Francia no han sido académicos: Molière, Pascal, Balzac, Baudelaire, Montaigne, Verlaine, Flaubert, Zolá, Gide, Rimbaud, Romain Rolland, i en España: Unamuno, Ortega i Gasset, Blasco Ibañez, Valle Inclán.

Paúl Morand, diplomático, viajero, autor de “L’Europe galante”, se le abrieron las puertas cuando tenía ochenta años de edad.

Montesquieu agregó una vez: “Ese cuerpo tiene cuarenta cabezas, todas llenas de figuras, metáforas i antítesis; tantas bocas no hablaban, sino, mediante exclamaciones; sus oídos sólo quieren oír armoniosas cadencias. Este organismo no se mantiene firme sobre sus pies; el tiempo, que es su enemigo, lo daña a cada instante i destruye todo lo que hace.”

Cuéntase, que las mejores piezas oratorias se escuchaban cuando había contraste entre el recipiendario i el cofrade que le daba la bienvenida, ejemplos: Poincaré, saludando la llegada feliz del Mariscal Foch; Paúl Valery, dándole parabienes al Mariscal Petain; Renan, acogiendo a Pasteur o Lesseps, haciéndose a este último una serie de irónicos reparos sobre el Canal de Suez.

Alejandro Dumas, padre, autor de "Los Tres Mosqueteros", parece haber sido rechazado para sentarse bajo la Cúpula del quai Conti, por celos de muchos de los "inmortales", debido a la popularidad sin límites de Dumas i su extensa obra, de manera que Hugo decía que era imposible calcular su producción.

Cuando murió en 1870, en casa de su hijo, durante la ocupación alemana, se dijo lo siguiente: "Dumas era un verdadero inmortal de las letras, más que veinte "inmortales" de la Academia juntos."

Hay un detalle en el Conde de Montecristo, que Dumas pone en boca del personaje, en momentos que éste llega a un Salón de París, cita de políticos, banqueros, artistas, poetas, dignatarios eclesiásticos i académicos:

A un amigo el Conde le inquiere:

¿Quién es ese que tiene la singular idea de trajearse de azul con verdes bordados?

El amigo contesta: "No es él quién ha querido disfrazarse de ese modo, es la República, la cual, como usted bien lo sabe, queriendo dar un original uniforme a los académicos, comisionó al pintor David para que ideara uno.

—Ah, dice el Conde de Montecristo —¿Entonces ese señor es académico?

—Desde hace ocho días, justamente, forma parte de la doctísima Asamblea.

—¿I cuáles son sus credenciales?

—Creo que sabe hundir agujas en la cabeza de los conejos; hace comer piedra picada menuda a las gallinas i sabe tratar con huesos de ballenas la médula dorsal de los perros.

Replica el Conde —¿entonces es miembro de la Academia de Ciencias?

El otro aclara —no, señor, es miembro de la Academia Francesa.

Cuéntase que Racine no quedó satisfecho con su discurso de agradocimiento, motivo por el cual esa pieza desapareció. Tiempo después se lució dándole acogida a Tomás Corneille, hermano de Pedro, fallecido, de quien dijo: "personaje nacido verdaderamente para gloria de su país", apología que fue mui comentada i que hacía honor a la Corporación.

La docta Asamblea Francesa a orillas del Sena, su Sillón XXIV de los cuarenta, que ocupaba Pasteur Valery Radot, fue llenado por el biólogo Wolff. El célebre areópago ha dado cabida a Mariscales, Almirantes, Generales, novelistas, ensayistas, dramaturgos, poetas, cineastas, críticos teatrales. A Wolff, le dio la salutación Rostand, ambos embriólogos i teratólogos, hacedores de monstruos, pero no de los "sagrados" que hace la Academia.

Cocteau i Pío Baroja fueron ardientes anti-académicos i Don Juan Valera era opuesto al ingreso de mujeres.

Hubo tres notables anti-académicos. Arguméntase que son escasos los anti-académicos, pero la talla de estos tres que citamos ocupa mucho espacio.

Georges Clemenceau, el "célebre tigre", con su cara mongólica que ha dado pábulo a tantos comentarios, después de terminada la guerra mundial del 14 i finalizado el armisticio, refiérese que las multitudes lo inmovilizaban al verlo por las calles de París i cariñosamente lo llamaban "Papá la Victoria".

Entre tantos honores, la Academia Francesa le ofreció uno de sus cuarenta sillones. Clemenceau aceptó "inmortalizarse" i la noticia se corrió como reguero de pólvora.

El día fijado para su recepción, el templo de Richelieu i Mazarin estaba de par en par, los académicos con el riguroso uniforme verde, tricornio i espadín, pero el autor del Tratado de Versalles no apareció, no se presentó nunca i el asunto pasó al terreno del olvido.

Pasados algunos años, viviendo en su pueblo natal, ya retirado, Jean Martet, su biógrafo, en una de sus visitas le inquirió, por qué había tenido ese comportamiento con la Academia i Clemenceau, contestó: "ni en las Fábulas de La Fontaine vemos a los tigres pasearse del brazo con las gallinas."

El controvertista, virulento, terrible i afamado escritor André Gide, se dice, tuvo insinuaciones en más de una ocasión para ocupar un "fauteuil" académico. La única vez que visitó la sede fue con motivo de la incorporación de su colega Barrés, autor de "Los Desarraigados."

Salió tan desencantado del acto, de los discursos i del protocolo, que escribió: "Me salí antes del discurso de Melchior de Vogue. Barrés llevaba elegantemente el horrible uniforme. Detestable el discurso de Barrés i salí de allí desmoralizado i triste.

A Gide le fue dado el Premio Nobel i uno de los periodistas de Estocolmo, comentó en su "journal", como una suposición mui justiciera, "que Gide pertenecía a la Academia Francesa." El discutido escritor respondió, rápidamente: "nunca sería sacerdote de estos templos, por los cuales sentía repugnancia invencible, templos de la unidad mundana como eran. No seré yo quien dé a la Academia un mérito que no merece."

Continuaba: "Bello talentos han resbalado en esa cáscara i esperan ver caer a muchos otros, ver caer a los mejores junto a ellos, para disimular el resbalón que dieron. Las prostitutas se vuelven consejeras de las que no han caído, como si la caída de las amigas debía hacerles menos sensible la pérdida de su dignidad."

En la Real Academia Española, según la pluma del historiador i crítico Chacón i Calvo, nos cuenta lo que sigue: "En 1912, a la muerte de don Marcelino Menéndez i Pelayo, fue asomado don Jacinto Benavente, autor de "Los Intereses Creados" i "La Malquerida" para ocupar el Sillón. No quiso nunca llenarlo. A don Jacinto le parecía que aceptar era como entrar un poco en un panteón literario, i no sé qué superstición le hacía pensar que era también como una partida de de-

función anticipada. Treinta años apareció en los Anuarios de la Institución como académico electo. En los anuarios de la última década ya sólo aparecía como “académico de honor.”

“La Academia tuvo el buen acuerdo, a pesar del precepto estatutario, que fija un límite de tiempo al nuevo académico para la presentación de su discurso reglamentario, de no atender a la rigidez del mandato. Por eso desde 1912, el dramaturgo aparecía, simplemente, “académico de la Española.”

En este terreno de las candidaturas e ingresos académicos, hay uno muy curioso. Georges de Porto Riche, de ascendencia hebrea, dramaturgo, cuyas obras como “vieil homme” i “Amourese”, traducidas a varios idiomas, fue nominado para un Sillón Académico i para Bibliotecario.

Encargado de tan delicada i distinguida designación, vivía bajo el mismo techo académico a orillas del Sena. Nunca llegó a recibirse. Hubo en él una serie de avances i retrocesos, una terrible dubitación. En el fondo amaba i despreciaba a la Academia; era una similitud de tortura, de martirio; era un caso singular. Esto sucedía a comienzos de siglo. Falleció en 1930, académico, pero no recibido.

El escritor mejicano Mariano Azuela, quizás, pensando en los ejemplos de Francia i España, declinó un sitio en la Academia de su país.

Según Archila, la más antigua de nuestras Academias es la de la Lengua (1883), a la que siguen, la de la Historia (1888), la de Medicina (1904), la de Ciencias Políticas i Sociales (1916); siendo la última en aparición, la de Ciencias Físicas, Matemáticas i Naturales (1917).

Lo que escribió Herodoto sobre Troya, fundada 1270 años antes de Cristo, es la época pre-histórica, oscura i larga entre hechos i fábulas.

Alejo Santa María, en 1972, escribió una crónica hablando del modo reaccionario de las Academias, i cuenta que cuando Martí llegó a Caracas en enero de 1881, los académicos de Caracas quedaron estupefactos por su modo de pensar, agresividad, poesía modernista, pero es de señalar que para esa fecha no había Academias en Caracas, pues creemos que la primera de ellas, la de la Lengua, fue fundada en 1883. Había hombres sobresalientes como Cecilio Acosta, un Lisandro Alvarado, un Gil Fortoul, pero no académicos.

Hemos hablado de tantas cosas hoy en esta Casa, porque como dijo Próspero Merimée, a la Pregunta de un inglés, si la Academia Francesa se parecía a los grandes Clubs londinenses, i le contestó: "sería exagerado decir que nos idolatramos, pero nos toleramos. La Academia es una gran casa de tolerancia".

Los dos libros que traemos esta tarde como tributo a esta ilustre Corporación, es la "noble ofrenda" de Schmidke, "el árbol seco del bosque de la vida", que hemos dado a la luz después de larga espera, como la supo tener Bossuet, para pronunciar su primer sermón, o como Penelope, durante la larga ausencia de veinte años de Ulises. Son mi octavo i noveno libros. Se ha dicho que es necesario publicar varios para lograr la equivalencia de uno.

De ambos, uno de ellos en español, editado en Madrid, lo hemos llamado "TRAYECTORIA DE UNA VIDA", es mi "curriculum vitae", es nuestra labor, en gran parte, científica, docente, publicista, literaria, no una autobiografía, como la hizo Razetti, iniciador de esta Academia. Si el tiempo nos alcanza, tenemos en mente, tal vez, una biografía, recordando a Maurois, un poco novelada. Es agradable recordar el sitio donde se nace, la época de la niñez, el ambiente pueblerino de ese tiempo, la escuela primaria, los familiares desaparecidos. Hace poco, pasamos momentos gratos, leyendo a Calvo Laiet i sus remembranzas de Río Caribe, u hojeando algo sobre las Memorias de Agatha Christie.

Este libro lleva unas "Notas Explicativas" i cuatro Capítulos: 1º, "Semblanzas"; 2º, "Editoriales", "Homenajes", "Sociedades", "Comentarios", "Congresos", "Premios"; 3º, "Trabajos", "Colaboraciones"; 4º, "Discursos"; finalmente, un "Indice General".

Queríamos, antes de morir, editar uno de mis libros en Madrid, ya habíamos logrado editar uno en Chile, tierra por la cual tenemos gratos recuerdos i patria, casi común, de nuestro célebre Andrés Bello.

Deseábamos, que parte de ese archivo que conservamos con fervor, no fuera a perderse regado en folletos, revistas, boletines, gacetas, periódicos. Es la presencia perdurable del libro, como el Muro de las

Lamentaciones de Jerusalén, vestigio de los templos de Salomón i Herodes.

Tenemos aún entusiasmo, emoción celestial, móvil de distintas cosas, expansión i honra del ser humano. Montaigne lo llamaba “empresario de milagros”. No es posible ser un ente metódico i frío. Un alma grande, fuerte i activa es poseedora de entusiasmo.

España, fuera de lo citado, nos dio cultura, universidad, municipalidad, teatros, museos, leyes. Es la “Mater Admirabilis”. El pensador argentino Alberdi, refiriéndose a los hispano-americanos, dijo, que era “un pueblo español americano”. Se ha dicho que el abecedario en que aprendieron a leer i escribir el cura Hidalgo, Santa Rosa de Lima i San Martín, fue el mismo de Cervantes i Santa Teresa.

Ese latín hispanizado que no han podido destruir ni los bárbaros germánicos, ni los siete siglos de dominación arábiga, lengua en la que habló al Papa el Emperador Carlos V i expresado el “dolor de sentir” de Garcilaso; que cuando Nebrija escribe su “gramática” i en 1942 la pone en manos de Isabel la Católica, le decía: “la lengua acompaña al Imperio.”

José de Vasconcelos habla de raza cósmica i de crisol de razas, pero la piedra sillar es el “habla común”; es necesario pensar, soñar, rezar, en “lengua castellana”. El poder espiritual es la base de la cohesión, de la unanimidad, de la solidez. La espiritualidad religiosa nos da igualmente fuerza, por eso el francés Frossard, escribió: que sobre los 1.800 Santos i Santas del Calendario Latino, 830 son de España, Francia e Italia.”

Por atracción, afinidad, manera de ser, educación, sangre, venimos siendo “españoles de América”, como dijo Ugarte.

Don Miguel de Unamuno hablaba de que Colón, quien llevaba en su puño, además del pendón de Castilla, la religión i el idioma, llamándolo “interpopular de pueblos ibéricos”, recordando que es en la lengua del Mio Cid, que Rodrigo de Triana lanzó su grito Tierra!, i que no perdonaba ninguna modificación fonética, queriendo que se conservara el castellano del Siglo de Oro.

América es una Europa transplantada, no sólo la parte latina. Que le pregunten a los héroes, como Bolívar, San Martín, O’Higgins, Hi-

dalgo; a los intelectuales, como Sarmiento, Bello, Rubén Darío; o bien, a los anglo-sajones, fundadores, como Washington, Lincoln, Franklin, Madison, Jefferson, Adams, o los intelectuales, como Withman, Poe, Longfellow, Irving, Cooper, Hawthorne, Melville.

Es la civilización latina, la latinidad que se extiende por la América española i portuguesa, es la herencia de Grecia, Roma, Mediterráneo i Cristianismo, como escribió nuestro grande i admirado amigo, el célebre *Avilés Ramírez*, el “hispano-americano universal” que lo llamó Beltrán Guerrero, o el “cronista más grande que ha producido América”, según el argentino Manuel Ugarte; “ella fue, ella es, ella seguirá siendo, desde la Europa Occidental hasta la América brasilera i española, una realidad de fuerzas culturales i espirituales invencibles, especie de “gulf-stream”, que bañará una sola patria dividida por el Atlántico”. Es así que la vieron aquellos tres grandes franceses que se llamaron André Siegfried, Paúl Valery i Albert Sarraut.

Menéndez i Pelayo ha dicho que nuestra tierra habría producido los máximos representantes continentales en las armas i en las letras.

Pero esa lengua que hemos elogiado tanto, leyendo a André Siegfried, cuyos conceptos sobre el hispano-americanismo nos parecen excelentes, expresa que entre los latino-americanos la Ley no tiene majestad en las palabras i que en ninguna parte del mundo se habla con más respeto, elocuencia i abundancia de la Ley i de la Constitución, pero en ninguna otra parte del mundo son más violadas.

El segundo libro está trasladado al inglés; hemos querido dejar a estas alturas de la vida, nuestros más importantes estudios científicos traducidos al inglés, lengua que ocupa el primer lugar en la comunidad escrita universal.

Aún cuando hemos tenido la previsión de remitir todas nuestras publicaciones, ya en libros o folletos a Academias, Institutos, Bibliotecas, Universidades, de los más diferentes países, i puestos en manos de científicos e investigadores mundiales, comprendemos que es el idioma que llega a todos los rincones, i que día a día, viene a ser una necesidad del hombre moderno.

Basta pensar que es la lengua materna en Estados Unidos, Inglaterra, Australia, Nueva Zelandia, África del Sur, Canadá.

En nuestra primera visita a Grecia hace ya algún tiempo, en la época todavía de la influencia francesa balcánica, con los pocos conocimientos que teníamos en esa lengua, no tuvimos ningún tropiezo durante nuestra actuación. En el último viaje, observamos la penetración norte-americana, fuera de los viejos vestigios de Albión. Encontramos un lujoso Hilton, jóvenes médicos que habían hecho post-grados en Estados Unidos, i la amplia sede de la Embajada norte-americana.

En larga recorrida por el Lejano Oriente, tan sólo en dos oportunidades escuchamos el francés i pudimos notar que hasta los familiares de los representantes asiáticos de un Congreso Internacional que se desarrollaba en Tokyo, se defendían en un inglés aprendido.

Si nuestro querido i recordado maestro Conde Flores, decía: "que las cosas que no se publican eran como si no hubieran existido". Nosotros, diríamos: "lo que no se publica en inglés, o por lo menos, un explícito sumario en ese idioma, es como si no se hubiera publicado". La bibliografía de cualquiera contribución científica médica en la actualidad, creemos, sin ser exagerados, un 80% está escrita en inglés.

La traslación de estos trabajos ha sido llevada a cabo por nosotros; hazaña que no hubiéramos intentado, sino, por tratarse de una terminología médica i haber sido el autor de ellos. Quizás, en otros campos, esta iniciativa hubiera sido imposible.

Las traducciones son difíciles. Se ha vuelto un negocio. Hemos podido apreciar muchos detalles. Estupefactos nos quedábamos cuando nos daban los precios por pliego.

Los traductores han sido llamados "enterradores", porque enterraban al autor i su obra. Traducir un poema es una proeza, no sabiéndose qué parte corresponde al autor i cuál al traductor. Es un asunto temperamental. Paúl Valery tratando de traducir el Cisne de Mantua de Virgilio, enfrentándose dos colosos. Cuéntase que Cervantes refiriéndose a las traducciones poéticas, decía: "por hábil que sea una traducción, siem-

pre nos dará la impresión de ser el reverso de una tapicería”, i los críticos franceses llamaban a esas traducciones “las bellas infieles”, porque d’Ablancourt se había atrevido a hacer una traducción de Tácito más o menos aceptable. Parece ser que Chateaubriand tradujo el “Paraiso Perdido” de Milton i un crítico para bromearlo, escribió: “que tal vez, Milton pudo creerse poeta francés.”

No vayais a creer que existe en nosotros cierta animadversión hacia el francés; somos deudores de cierta formación i espiritualidad francesas.

La IV Bienal de la Lengua Francesa, tenida en Menton en 1971, lo puso de relieve, extendiéndose a las otras cuatro lenguas derivadas del latín: español, portugués, italiano i rumano.

Los canadienses, en oposición a los agresivos belgas, fueron los grandes defensores, donde hay 22 millones de anglofonos i sólo 6 millones de francófonos. Hubo elogios por la concisión, claridad, pureza, elegancia, esplendor, imaginación, refinamiento del francés. En opinión de Giraudoux “es una lección de paciencia i continuidad defender el francés.”

Con la entrada de Inglaterra al Mercado Común Europeo, ayuda al destino adverso del francés. En una Europa con unas 17 lenguas, gran parte de los países elige el inglés como segundo idioma. Potencias extra-continentales como Japón, China, India i hasta Rusia, utilizan como segunda lengua el inglés.

Como siempre, en estos solemnes momentos, le dedicamos un recuerdo a mis padres, quienes me engendraron, criaron i me dieron gran parte de mi educación, a mi único i buen hermano Saúl, fallecido, i a mi desaparecida esposa.

Ya para el año 31, nos conocíamos; una angina roja había hecho el milagro. Como buena paisana de Aspasia tenía una clara inteligencia. La muerte era lo único que podría separarnos, similar a lo que dice Plutarco en “Vida de Pericles.”

El hombre que dio nombre a su siglo, se unió a aquella mujer, sin ser ateniense, ya que era milesiana. Fue la primera mujer que llegó a codearse con aquellos sabios, no obstante los calumniosos rumores de un Aristófanes i un Cristinos.

Antes, las “hetairas” con conocimientos, que no eran meretrices, tenían acceso a las reuniones de filósofos e intelectuales, para llevar animación al ambiente.

Sócrates, con su discípulo Esquines, cita un genial diálogo de ella con preguntas a una joven pareja, defendiendo el ideal del matrimonio, la admisión de la igualdad de sexos i virtudes, conceptos contrarios a las costumbres helénicas de esa época, teniendo la audacia de expresarlas. No sólo discutía con Sócrates i Alcibíades, sino, que también intervenía en asuntos del Estado, achacándosele las guerras del Peloponeso i de Samos.

Platón en su República, sugiere que jóvenes, varones i hembras, debían recibir la misma educación i en su Academia tuvo varias discípulas, entre ellas Mantinea, viniendo a ser “el gran teórico del feminismo en los tiempos antiguos”, tema de actualidad en nuestro medio en que las mujeres hacen grandes demandas i someten al Parlamento las reformas de un nuevo Código Civil.

Las ideas platonianas llevaron a las mujeres a las escuelas primarias i gimnasios. En el Jardín de Epicuro, se cuenta, hubo siete alumnas i se habla de poetisas i de arpistas. Pantea, esposa de un médico, era su asistente en el trabajo, viniendo a ser la precursora de la noble misión de la enfermera. Clea, en Delfos, dirigía una escuela de Sacerdotisas.

Uslar Pietri, volando sobre Citeres, la isla en que de las olas de su mar azul cobalto salió Afrodita, i el Cabo Sunion, pensó i escribió: “Pero de un heroico no recibir i ponerse a buscar nació ésto. Esto es Occidente. En esas aldeas de ágora i discusión nació todo lo que tenemos. Fue la barrera contra la teocracia política i mental de Oriente. Todo lo que tenemos fundamental nos viene de aquí. Vivimos todavía de Sócrates, Aristóteles i Platón i cuando queremos aventurar mucho en los más oscuros vericuetos del pensamiento, descubrimos que estamos repitiendo lo que ya habían dicho Demócrito o Heráclito. Esta fue la gente que inventó al Hombre.”

De esta gente, de este pueblo, de esta raza, llevando consigo esta sangre i esta lengua, era mi esposa.

La mujer es el complemento para hacer algo en la vida. Por eso protestamos de Hesiode, de Eurípides, de Moliére, Shopenhauer, Lamenais. No eran otra cosa que verdaderos “misóginos”, que desgraciadamente tenemos que expresarlo con una palabra griega.

Ella ha sido, como en el cantar de los trovadores en la época medieval, nuestra Musa, como la Laura de Petrarca, la Beatriz del Dante, la Fiametta de Boccacio.

Nacio en Efeso, a orillas del Egeo, región en que nació Herodoto, padre de la Historia, Heráclito, Dionisio de Halicarnaso i Artemisa II, quien le hizo construir a su esposo, el Rey Mausolo, un mausoleo que fue considerado como una una de las siete maravillas del mundo.

Si alguien nos acusare, por cierta erudición, de algún plagio en esta exposición, les diremos como Valery: "lo que está ahí es mío i no importa que lo haya sacado de la vida o de los libros, lo que importa es haberlo utilizado atinadamente." Goethe, decía: "yo debo mis obras a miles de situaciones i de personas que me dieron el material necesario. Mi obra es así, un ser colectivo que lleva la fama de Goethe."

Pascal, el filósofo, citando sus libros, recordaba: "hay en ellos más de cosecha ajena, que de cosecha original propia."

Los plagios, la imitación, ha sido tema mui debatido. Han sido célebres los plagios del Conde de Lautramont con sus "Cantos" i los de Lord Byron. Alfonso Reyes, expresó: "cuánta leyenda había en la zona de tus viajes, las has saqueado como buen poeta que eres, i le has impuesto tu nombre."

Quizás, se nos haga alguna crítica, pero criticar es fácil i construir es difícil. Hipólito Taine, expresaba: "criticar sin construir al lado algo mejor que lo criticado, es un error." En crítica se necesita decir como Berenson: "para hacer la crítica de la pintura del Renacimiento pasé estudiándola toda mi vida. Para hablar de la pintura moderna tendría que vivir toda otra vida." Sainte Beuve, opinaba "que para criticar una obra había que situar al autor en su época, en su raza, en su medio, en su paisaje, en sus costumbres, en su educación."

Francoise Sagan que escandalizó a París, hace algunos años, con su "Bonjour Tristesse", teniendo apenas 18 años de edad, acaba de ser declarada plagiaria por un Tribunal por su "Le Chien Couchant", que no es otra cosa que una copia de "La Vieille Femme" de Jean Hougron, aparecida hace 16 años.

La edición ha sido condenada a ser quemada como en los tiempos de Torquemada i Hitler.

Estas ediciones han sido costeadas por nosotros, no nos guía ningún interés económico; tal vez, con el tiempo, tendrán los "Scientific Works" alguna demanda en Institutos de Investigación, Cátedras de Parasitología i Medicina Tropical, Departamentos Universitarios, Bibliotecas, necesitando consultarlos.

En tiempos atrás era una audacia editar. Stendhal con su "Ensaya sobre el Amor", Lautreamont, Toulet, Gide, pagaron sus ediciones. Renard hizo una edición de 100 ejemplares, asociado a Toulouse-Lautrec, como litógrafo. Es un sueño pensar, que hay ejemplares de todas estas obras, en las subastas del Hotel Drouot, alcanzando cifras astronómicas. Los originales del "Gaspard de la nuit" de Aloysius Bertrand, con el mismo apellido del fiel General de la época napoleónica, vendidos en 150 francos, en una oportunidad, ofrecieron un millón de francos por un ejemplar.

Ahora, luego de cincuenta i tres años de un batallar continuo, de un ejercicio profesional llevado con ética, con una lucha tesonera desde niño en mi "tierra del sol amada", donde ganaba cuarenta bolívares mensuales como muchacho de oficina, no nos queda, sino, acogernos al desgaste físico e intelectual que acarrean los años. Como dice Cabrera Infante: "es típico de las "Memorias" que uno las escribe cuando empieza a perder la memoria." "Verba volant scripta manent."

A la edad en que los hombres comienzan salomónicamente a gozar del reposo de la tumba cercana. Hemos querido ser una "abeja en la colmena; eso es el hombre en el seno de la vida colectiva". Nos sentimos justificados.

Estamos en una visión idealista, utópica, pensando en el beato Raimundo Lulio con su Blanquerna, en el Libro de Marco Polo, en la

Ciudad de Dios de San Agustín o en las tristezas de Menéndez i Pelayo, en sus últimos días, por no poderse llevar sus libros.

Con nosotros la edad cronológica no está de acuerdo con la edad biológica. Decadencias orgánicas se presentan en cualquier edad. No se necesitan tipologías muy cerradas. La vejez es un estado anímico, no es sólo un problema de edad. Hay la vejez del cuerpo i la juventud del alma. “senectus ipsa morbus” “temporibus geminis canebat sparsa.”

Estamos entrando a la edad de la soledad, del silencio, de la contemplación, de la meditación, de la discreción amable, como la Reina-viuda de Francisco José de Austria en su Aquileón de la isla de Corfú, que su biógrafo Christomanos, sitúa, posiblemente, en el sitio donde Aquiles encontró a Nausicaa.

En la edad de las mentiras bellas, en vez de triviales verdades, como en la Dama de las Camelias de Dumas hijo; el incendio de los barcos de Cortés en el puerto de Veracruz; la búsqueda del Vellocino de Oro de Jason i sus argonautas, cortando el Vellón que cuidaba un feroz león en la lejana Cólquida; como la tumba de Broke, en la isla griega de Skyros; el diluvio i el arca de Noé.

Desearíamos como Horacio, con la protección de Mecenas, tener nuestra granja en las laderas sabrinas, eludiendo preocupaciones, sin ataduras, cuidando la salud, viviendo frugalmente, leyendo, meditando, con libertad i sencillez, buscando la tranquilidad, la paz, la seguridad, el descanso, a la sombra de los árboles, con su arroyo serpenteando, con sus aguas frescas i claras que quitan “los males de cabeza i los dolores de estómago”, como dice en una de sus “Epístolas”, i ojalá Dios nos deparara además una “servante au grand cœur” como la de Baudelaire o una Celeste Albert, como en el caso de Proust, que fue llamada, en veces, “Ángel de Catedral”- o “Hada Madrina”.

Señores Académicos:

Para terminar, queremos manifestar nuestro eterno agradecimiento al viejo amigo i compañero de Cátedra Profesor Briceño Romero, Vice-Presidente, por haber propuesto en el seno de esta Academia este pequeño HOMENAJE, con motivo de mis Bodas de Oro con esta Institución, extensivo a ustedes, queridos i apreciados cofrades, que tuvieron la gentileza i benevolencia de aceptarlo.

Alfredo de Vigny expresó una vez: “amar lo que nunca hemos de ver dos veces”, pero creemos, sería mejor amar lo que vemos a menudo, como esta espléndida i generosa Academia, pues de este modo le hallaríamos siempre el gusto de lo que no hemos visto nunca, de lo inédito.

Finalmente, como muestra de gratitud i afecto, presento i dedico a esta Corporación una “Lista”, abarcando cuarenta cuestiones o materias en las cuales hemos sido “pioneros”, parcial o totalmente, en esta Venezuela que tanto amamos.

1. Por primera vez, nosotros encontramos cuerpos de Leishman en el corazón de una paciente con Enfermedad de Chagas.
2. Practicamos, por primera vez, la reacción de Machado-Guerreiro en el diagnóstico de la Enfermedad de Chagas i hemos ayudado en el trabajo de otros investigadores.
3. Por primera vez, hemos tratado de romper el viejo andamiaje que existía referente al Carate, demostrando que la pinta de Cuba i el Carate de México, Venezuela, Colombia, Ecuador i Brasil son dos enfermedades completamente diferentes i dando al Treponema encontrado por Sáenz, Grau-Triana i Armenteros en un paciente cubano, el nombre de Treponema iriartei.
4. Uno de los primeros en el mundo, desde 1931, en describir los comienzos i evolución del Carate.
5. Por primera vez, encontramos un caso humano de Sodoku.
6. Por primera vez, con la colaboración de Cuenca, hicimos electrocardiogramas en animales inoculados con Sch. cruzi.
7. Con la colaboración de Briceño Rossi, hallamos, por primera vez, el espiroqueta del Carate. Nuestro país fue el segundo en Latino-América, encontrándolo, después que León i Blanco lo halló en México.
8. Hicimos amplio estudio químico de la fruta de pan, por primera vez en Venezuela.
9. Por primera vez, citamos el hemíptero Corizus sidae como el trasmisor de la flageliasis de las plantas.
10. Por primera vez, in vivo, con la colaboración de César Rodríguez, encontramos el hongo Paracoccidioides brasiliensis, citado antes por O'Daly en autopsias.

11. Por primera vez, hemos citado la otomicosis en Venezuela. Con la colaboración de Montemayor, dos especies de *Penicillium*, fueron halladas en Venezuela: *ochraceum* i *terreus* var, *floconosa*.
12. Con la colaboración de Montemayor, por primera vez, hicimos un amplio estudio sobre los hongos de las amígdalas, su clasificación micológica i relaciones con la actinomicosis.
13. Por primera vez, descubrimos en el látex del *Codiaeum variegatum* Blume un protozoo (amoeba), fuera del *leptomonas davidi*.
14. Llevamos a cabo, por primera vez, una infección experimental, con cepa humana de *Sch. cruzi*, con ejemplares de *Triatoma capitata* (Usinger).
15. Por primera vez, encontramos cuerpos de Leishman en cortes histopatológicos de órganos de acures inoculados con cepa humana i con parásitos intestinales de *R. prolixus* infectados con la mencionada cepa.
16. Hemos capturado dos insectos de la familia Reduviidae: *Spiniger rubropictus* H. S. i *Brontostoma notata* Stal.
17. Encontramos un hiperparásito de la familia cheliferidae viviendo sobre *Psammolestes arthuri* en nidos de *Phalecodomus rufifrons inornatus* Ridway.
18. Por segunda vez, en el mundo, capturamos la garrapata *Amblyomma curruga* Schultze viviendo sobre un cachicamo (*Dasyapus*) en las cercanías de San Casimiro. (Estado Aragua). El sitio del primer hallazgo es desconocido.
19. Después de Hase, creemos haber escrito el más completo ensayo biológico sobre especímenes de *Triatominae*.
20. Con la colaboración de Ballou i su esposa, escribimos una descripción completa sobre el *Psammolestes arthuri*, después de la descripción original de Pinto (1926) i Pinto i Lent (1935).
21. Efectuamos los primeros estudios histo-patológicos en animales inoculados con *Trypanosoma venezuelense*, encontrado por Rangel en 1905 i clasificado por Mesnil en 1910, con la colaboración de Koppisch, de la Escuela de Medicina Tropical de Puerto Rico.
22. Con la colaboración de Salas, 1926, escribimos el más extenso trabajo sobre el Granuloma venéreo, señalando la presencia del *Kalimato bacterium granulomatis*.

23. Con la colaboración de Gedeón, encontramos el primer caso de Riñonescleroma, con las características células de Mikulicks i los diplococos encapsulados de Frisch.
24. Con la colaboración de Edgar Anzola, hicimos la segunda película científica hecha en el país, sobre Enfermedad de Chagas. La primera fue llevada a cabo por Iturbe i Anzola sobre la tripanosomiasis equina (derrengadera).
25. Por la primera vez (1940), tuvimos sospechas de la existencia de Bilharziosis mansoni en el Este del país, principalmente en el Estado Sucre, por el hallazgo de huevos en pacientes de esa región, corroboradas por biopsias hepáticas estudiadas por Potenza i conchas de Planorbidae recogidas por Luttermosser.
26. Publicamos un mui extenso trabajo sobre Ceratopogonidae, señalando tres especies para Venezuela, de las cuales una era nueva para el país (*C. Stellifer*). Citamos otros géneros como Atrichopogon i Lasiohelea.
27. Un insecto de la familia Ceratoponidae ha sido llamado en honor del autor, *Culicoides iriartei*; clasificación hecha por Irving Fox, en un ejemplar de La Salina (Estado Zulia).
28. En un mui extenso trabajo sobre Simulidae, el autor ha encontrado doce especies en el país, algunas de ellas por primera vez: *haematopotum*, *bicoloratum*, *sanguineum*, *limbatum*.
29. Uno de estos artrópodos ha sido llamado en honor del autor, *Simulium iriartei*, clasificación hecha por Luis Vargas, Martínez i Díaz Nájera, en un mosquito de México.
30. En Psychodidae, hemos hallado cuatro especies. Para el año 1944 habían catorce especies citadas para Venezuela.
31. En 1943, presentamos una lista de 140 especímenes. En 82 de ellos dimos género i especie; en 55, dimos el género; en uno, la subfamilia i en 2, sólo la familia. Esta lista incluía artrópodos, moluscos, aves, mamíferos.
32. Hicimos los primeros intentos tratando de trasmitir el Trypanosoma venezuelense, empleando Triatominae, de los géneros *Eutriatoma* (*maculata*) i *Rhodnius* (*prolixus*).
33. Por primera vez, señalamos una nueva especie de tábano *Tabanus sub-ruber* Bell, i una *Harpagopyga*, posiblemente en el mundo, parecida a *Harpagopyga divergens* Curr.

34. En 1936, señalamos la presencia del Eutriatoma maculata en cinco Estados; nunca hallado infectado, de acuerdo a la opinión de César Pinto. Ultimamente, infección experimental fue obtenida con Sch. cruzi por Emmanuel Díaz i Torrealba.
35. Para 1929 habíamos hecho varias publicaciones sobre leishmaniosis i desde el año 1942 hemos hablado i publicado sobre las lesiones otorrinolaringológicas de esta enfermedad.
36. En 1942, publicamos un mui extenso trabajo sobre las bubas en Venezuela.
37. Tuvimos sospechas de la presencia de Spirochetosis gallinarum en gallinas de Caracas i Ciudad Bolívar. Posteriormente, encontramos Argas persicus.
38. Hicimos interesantes Comentarios sobre la Laphyagma frugiperda (S.A.), causando estragos en Caracas i los Estados Aragua i Carabobo.
39. Hemos publicado Estadísticas, serológicas i coprológicas, en personas de media i alta clase social, en laboratorio privado.
40. En estrecha colaboración del Dr. J.J. Gutiérrez Alfaro i Díaz Ungría, publicamos una mui extensa bibliografía, referente a la Parasitología en Venezuela, desde 1926 hasta 1955.